

Salmo 121 (122)

A

R./: ¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor!”

¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor!”

Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

R./: ¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor!”

Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,
según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

R./: ¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor!”

Desean la paz a Jerusalén:
“Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios.

R./: ¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor!”

Pos mis hermanos y compañeros,
voy a decir: “La paz contigo.”
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

R./: ¡Qué alegría cuando me dijeron:
“Vamos a la casa del Señor!”